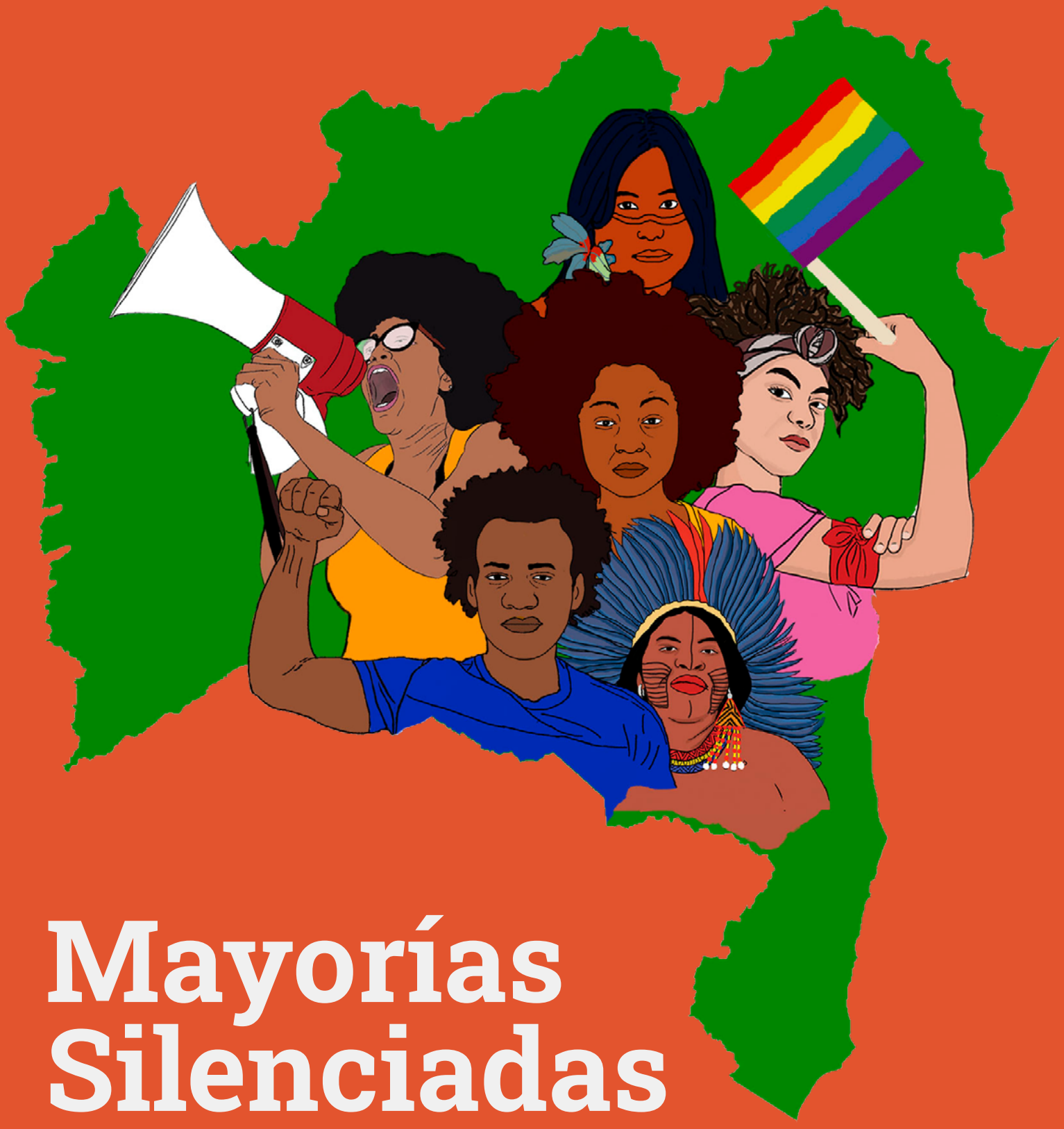


Mayorías Silenciadas en el Poder

REALIZACIÓN:

PLATAFORMA PELA REFORMA DO SISTEMA POLÍTICO

QUERO ME VER NO PODER

COLABORACIÓN:

AFIRMATIVA

APOYO:

PULSANTE
CIDADANIA ATIVA

Ficha Técnica

Realización: Plataforma dos Movimentos Sociais pela Reforma do Sistema Político
Campanha Quero Me Ver no Poder

Organización: Alane Reis
Alex Hercog
Carmela Zigoni

Camaradería Técnica: Revista Afirmativa

Expediente Editorial

Artículos: Angela Figueiredo
Dayse Sacramento
Joyce Souza Lopes
Luciana Lindenmeyer
Maria das Dores Almeida
Rosane Borges

Reportaje: Jamile Novaes

Fotorreportaje: Gisele Motta Ferreira

Poesías: Gabriely Varela e Nega Fya

Coordinación Editorial: Alane Reis

Edición y Corrección Final: Alane Reis

Diseño Gráfico: Polianna Silva

Ilustraciones: Adilson Passos

Resumen

05 Editorial

08 CraciaDemo

09 Mujeres de los Márgenes en Afirmación por los Derechos

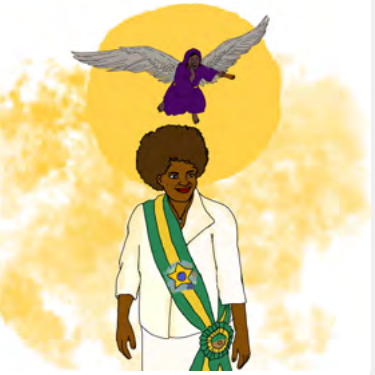
11 “En Bahía nadie es blanco”: ACM Neto, el afro-oportunismo y el fraude racial en las Elecciones de 2022

23 Mujeres de los Márgenes en Afirmación por los Derechos

24 La elección de 2022 es un Plebiscito nuevo, y no cabe duda: ¡Es hora de radicalizarse!

33 Mujeres de los Márgenes en Afirmación por los Derechos

34 Las mujeres y las estrategias de ahora y de antes para la disputa de la representación y el acceso al Poder Político



43 Mujeres de los Márgenes en Afirmación por los Derechos

44 La bandada de las Matintas Pereiras: Mujeres Negras en la Política, por un nuevo orden para Brasil

54 Mujeres de los Márgenes en Afirmación por los Derechos

55 El arte y la política de las mujeres negras por un nuevo orden para Brasil

61 Mujeres de los Márgenes en Afirmación por los Derechos

62 En las últimas elecciones en Estados Unidos y Colombia, los votos negros fueron decisivos, y en Brasil, ¿importan los votos negros?

69 Mujeres de los Márgenes en Afirmación por los Derechos

70 Seguridad pública en Bahía: ¿qué piensan y proponen los candidatos a gobernador del estado con una de las fuerzas policiales más letales del país?

83 Mujeres de los Márgenes en Afirmación por los Derechos

84 Patria amada llora

87 Mujeres de los Márgenes en Afirmación por los Derechos

Presentación

Bienvenide al E-book **Mayorías Silenciadas en el Poder,** producido por la **Plataforma de Movimientos Sociales por la Reforma del Sistema Político,** a través de la **Campaña Quiero Verme en el Poder,** con la colaboración técnica de la **Revista Afirmativa y el apoyo del Fondo Pulsante.**

Aquí encontrarás artículos, reportajes, ilustraciones, poesías y videos, producidos por personas activistas de todo Brasil, interesadas en provocar reflexiones sobre la participación de las minorías sociales en el escenario político brasileño, o, como prefieren y vienen hablando los movimientos sociales negros: las mayorías minorizadas en el país.

Este E-book es el resultado de una Convocatoria Pública realizada por la Plataforma, y de invitaciones a activistas comprometidas en la lucha por el fortalecimiento de la democracia y perfeccionamiento del sistema político con miras a la defensa de la ciudadanía de la pluralidad poblacional, racial, étnica, cultural, religiosa, sexual, etaria y territorial que compone Brasil.

Bajo la coordinación editorial de la periodista Alane Reis, esta publicación aborda temas importantes para las Elecciones Generales de 2022, contribuyendo a la reflexión sobre las desigualdades que estructuran el Estado y el Sistema Político brasileño. Reflexionamos aquí sobre la importancia del Voto Negro, a través de la mirada

transnacional de la activista y profesora doctora Angela Figueiredo.

Renovamos nuestra fe en las artes como herramienta fundamental para la incidencia política, a partir de la poesía de Gabrielly Varela y Nega Fya; el artículo de la profesora e investigadora Dayse Sacramento; y el reportaje fotográfico de Gisele Motta - que muestran la fuerza y la belleza de las luchas protagonizadas por las mujeres negras e indígenas.

Bahía se destacó en las elecciones de este año, ya que el 72% de la población del cuarto colegio electoral más grande de Brasil votó a favor de la democracia; pero allí, en el estado que también cuenta con los peores índices de racismo y violencia del país, ¿qué defendían los candidatos al gobierno? En el reportaje de Jamile Novaes.

Fue también en Bahía donde se popularizó el debate sobre la falsedad racial ideológica de los candidatos blancos para acceder a los fondos electorales reservados a los negros, con el político heredero de la élite bahiana, Antônio Carlos Magalhães Neto, ACM Neto, reivindicando la negritud durante la campaña. El hecho fue analizado junto con otros casos en un artículo de la investigadora y activista Joyce Souza Lopes.

Las activistas e investigadoras Luciana Lindenmeyer y Maria das Dores Almeida reflexionaron sobre las estrategias históricas y contemporáneas de las mujeres negras para ocupar espacios de poder y decisión. La profesora, investigadora y comunicadora Ro-

sane Borges nos trajo también un artículo potente, presagiando la derrota del fascismo en las urnas, pero aportando una importante reflexión: ¿Y después? ¡Es el momento de radicalizarse!

Que las narrativas de insurgencia política aquí presentes ayuden en la reflexión, la formación y el diálogo entre activistas comprometides con el fortalecimiento de una democracia plena, justa y equitativa.

¡Disfrute de su lectura!

CraciaDemo

Por NegaFya

Nacida y educada en Salvador - Ba, reúne muchas habilidades. Es multiartista: poeta, maestra de ceremonias, productora cultural y activista cultural. Creadora de FyaBurn, una marca de ropa streetwear. Idealizadora y productora del Slam das Minas-BA. Y Licenciada en Enfermería.

Mira la interpretación de Nega Fya recitando su poesía autoral.

Sociedad, Estado y Público...
La democracia, ¡un artículo de lujo!
Genocida en toda regla.
¡Bienvenido al siglo XXI!
2020, año del horror.
"Todo lo mismo" ¡De ninguna manera! ¡La gestión pública no es una gestión privada!
CraciDemo arrojado a un retrete.
Privados de libertad, negros y pobres ya nacen cancelados en esta sociedad. Pido la bendición a mis ancestros, las mujeres reales.
¡Que lavan el odio, el rencor, nos dan protección y amor!

Somos un pueblo de resistencia arraigado en la disidencia.
Campos públicos rompiendo barreras librando luchas
Multidisciplinar, en la lucha por el bienestar, ¡por estar vivos!
Con una mirada de indisciplina, reivindicando la democracia.
En un país demagogo, la ley del genocidio continúa...
Sabemos quién mandó matar a Marielle.
"¡Todo lo mismo!" ¡De ninguna manera! La gestión pública no es la gestión privada, la política partidista disputando quién mata más.

Las mujeres de los márgenes en la afirmación de los derechos

Por Gisele Motta

Graduada en Comunicación Social - Periodismo por la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ) y Maestría en Comunicación por la Universidad Estadual de Río de Janeiro (UERJ). Productora y articuladora en @zonadecinema.art

Las mujeres de los márgenes es una propuesta de fotorreportaje resultante de un paseo por los márgenes de Brasil y un desarrollo del premiado proyecto #FotografiaHechaDeAfecto, de la periodista y fotógrafa Gisele Motta. Las fotos presentadas aquí forman parte de la Etapa Sur de Bahía y fueron realizadas en el curso del Cierre de la carretera BR101 por el pueblo Pataxó y aliados, en Monte Pascoal, en el municipio de Porto Seguro. A lo que cuenta la historia, Monte Pascoal fue la primera extensión de tierra avistada por Pedro Álvares Cabral en la invasión colonial a las tierras que vendrían a llamarse Brasil. La manifestación tuvo lugar el 15 de septiembre de 2021, durante la sesión de juicio del Marco Temporal, por el Supremo Tribunal Federal (STF).

El Marco Temporal es una tesis jurídica que sostiene que las tierras indígenas que pueden ser demarcadas son solo aquellas ocupadas por los pueblos hasta 1988, cuando fue promulgada la actual Constitución brasileña. Esta propuesta se da a través de un Proyecto de Ley (PL), el PL 490, de 2007. El proyecto ha sido discutido en varias comisiones con fuerte tensión política y presión de la ciudadanía y la opinión pública, hasta ser llevado al STF en agosto de 2021. Hasta ahora han sido dos votos, uno en contra (Luiz Edson Fachin) y uno a favor (Nunes Marques). En septiembre de 2021, el ministro Alexandre de Moraes solicitó una vista del proceso. El proyecto estaba programado para ser discutido de nuevo en junio de 2022, pero el actual presidente del STF, Luiz Fux, retiró la discusión de la agenda. Con esta decisión, no hay previsión para la reanudación del juicio. Este proyecto es uno de los principales ataques a los derechos de los pueblos originarios en este momento. La suspensión de su juicio parece acompañar la coyuntura de las elecciones presidenciales, ya que estas discusiones y sus repercusiones podrían exponer las polarizaciones político-ideológicas y las relaciones parciales entre el poder judicial y el ejecutivo.

La última foto de esta selección, de Pajé Rita Muniz, fue tomada el 10 de octubre de 2021, durante un encuentro cultural en el Territorio Indígena Caramuru Paraguassu, en el municipio de Pau Brasil (Ba), en la Aldea Baixa Alegre, con el grupo indígena multiétnico Pataxó Hãhãhãe. Fue una acción pedagógica promovida por el curso Levantar Florestas con Agroecologia, organizado por Teia dos Povos y por el Asentamiento Terra Vista, del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST).

La fotógrafa y periodista busca resaltar la lucha de las mujeres dentro de los movimientos sociales a través de la fotografía, ya que este protagonismo femenino opera en la contradicción de ser notable e invisible al mismo tiempo.

“En Bahía nadie es blanco”: ACM Neto, el afro-oportunismo y el fraude racial en las Elecciones de 2022

Por Joyce Souza Lopes

Mujer negra, madre, camaçariense, candomblecista, trabajadora social, maestra y doctoranda en Antropología. Coordinadora de los proyectos de enfrentamiento a la Violencia Política y Violencia de Género contra mujeres negras del Odara - Instituto de la Mujer Negra. Cofundadora del Instituto Carolina Maria de Jesus. Investigadora de los estudios críticos sobre blanquitud y clasificación racial parda.

Cuando el Tribunal Superior Electoral (TSE) puso a disposición la información declarada por los candidatos para las elecciones de 2022, se desencadenó una serie de discusiones sobre la discrepancia entre la **autodeclaración racial** (cómo cada persona define a sí misma), y **la heteroasignación de la pertenencia racial** (cómo otras personas reconocen racialmente a un determinado sujeto). En Bahía, la mayor incidencia del debate se dio en torno al caso de **ACM Neto**, abogado, empresario y candidato a gobernador afiliado al partido político União Brasil, y Ana Coelho, candidata a vicegobernadora por la misma candidatura, empresaria y publicista afiliada al Partido Republicanos.

La cuestión está más evidenciada en las elecciones

de este año, ya sea por las nuevas reglas establecidas, en especial en lo que se refiere a la proporcionalidad racial en la distribución del Fondo de Financiación Partidario Electoral, o por la amplitud de alcance de las discusiones en torno a los cargos disputados en una elección general, que alcanza escala estadual y nacional. Sin embargo, no es un hecho inédito. Aún en 2020 el aumento de registros de candidaturas negras despertó el interés de investigadores y profesionales de la prensa. Llamo la atención, en particular, sobre el alarmante número de cambios en la declaración de raza/color entre los candidatos que se postularon en 2016 y nuevamente en 2020. De acuerdo con los datos computados por el TSE, 42 mil candidatos cambiaron su autoidentificación racial, según los registros puestos a disposición por la Justicia Electoral. Entre estos, el 30% se declaró pardo en una elección y blanco en la siguiente y el 36% cambió de color blanco a pardo.

SEGUNDO DADOS DO TSE, SOMA DE CANDIDATOS QUE SE DECLARAM PRETOS E PARDOS, 49,57%, SUPERA A QUANTIDADE DE BRANCOS: 48,86%.

El movimiento negro, sobre todo después de las políticas raciales emprendidas y reivindicadas por el Movimiento Negro Unificado (MNU) desde la década de 1970, se centró en la defensa de la configuración de los aspectos raciales del censo demográfico brasileño, según la estrategia de fomentar la solidaridad y la identidad entre los marginados por el racismo brasileño: agregando a los negros y a los pardos en la misma categoría racial negra; así como elevando la suma racial del grupo negro, para justificar una atención especial de los poderes públicos para la promoción de políticas en función de los aspectos demográficos. Además, dada la complejidad de la racialización en Brasil, es importante tener en cuenta que, sobre todo en el período anterior a la institución de las cuotas raciales en las universidades públicas, muchos sujetos ni siquiera se declaraban negros por razones de la carga semántica y social negativa impuesta por el racismo.

El Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas (IBGE), oficialmente responsable de los datos censales en Brasil desde 1936, implementó la concepción de raza/color en los levantamientos demográficos a partir del censo de 1991, desde entonces, el grupo racial negro está compuesto por los colores negro y pardo, una vez que evidencias estadísticas comprueban la poca diferencia socioeconómica entre los mismos - negros y pardos se distancian bastante de los blancos, pero esos dos grupos de color de la raza negra difieren poco entre indicadores globales de desarrollo humano. Actualmente, todos los servicios públicos deberían corresponder a este estándar metodológico de intervención y/o generación de datos.

El TSE pasó a registrar la autodeclaración de raza y color de los candidatos tan solo a partir de 2014. Durante las cinco elecciones hemos visto desplegarse un interesante campo de análisis sobre la incidencia del racismo, a pesar de los hitos de la institución de políticas afirmativas de carácter racial en el proceso político-electoral, que en cierta medida no es diferente de lo que ha ocurrido en relación con la institución de cuotas raciales en las universidades, concursos públicos y reglamentos de financiación. En el campo discursivo entre los agentes políticos negros, es recurrente la tensión entre declaraciones discrepantes, bajo el criterio de denunciar a los sujetos fenotípicamente blancos que se han declarado negros con vistas a acceder a las políticas de acción afirmativa y reparadora dirigidas a los negros.

Brasil ha seguido el caso de ACM Neto en Bahía como la máxima expresión de este fenómeno en la política electoral, ya que se trata de un candidato afiliado a un partido de derecha, ex alcalde de la capital del estado, procedente de la aristocracia política bahiana, heredero del mayor legado del coronelismo en la región, uno de los 50 candidatos a gobernador más ricos de Brasil

Brasil ha seguido el caso de ACM Neto en Bahía como la máxima expresión de este fenómeno en la política electoral, ya que se trata de un candidato afiliado a un partido de derecha, ex alcalde de la capital del estado, procedente de la aristocracia política bah-

iana, heredero del mayor legado del coronelismo en la región, uno de los 50 candidatos a gobernador más ricos de Brasil , con un patrimonio declarado de 41,7 millones de reales. El debate más expresivo públicamente ha agudizado la discrepancia entre la **autoasignación racial** y la **heteroasignación de pertenencia** de ACM Neto. Sin embargo, no podemos constatar cambios en su autodeclaración. En todas sus candidaturas a cargos públicos después de que el TSE instituyera la clasificación de raza/color, ha declarado ser pardo, según el portal de divulgación de candidaturas y cuentas electorales del TSE. Por lo tanto, debemos preguntarnos cuál es la razón de no declararse blanco incluso cuando no había institución de proporcionalidad racial en la distribución de recursos del Fondo de Financiación Partidario Electoral.

Puesto que expresivamente los blancos saben que son blancos en el ejercicio de su blaquitud, la supuesta dificultad circula incluso en la autoafirmación pública, en el reconocimiento "hacia fuera"

ACM Neto, antes de interesarse por los recursos para los negros, reivindica su pertenencia al mito de la baianidade nagô. Él no quiere ser reconocido como blanco, al igual que muchos de los blancos que entrevisté durante mi investigación de maestría en Antropología sobre la construcción de la identidad blanca y las representaciones sociales de la blancura en Salvador-BA. Otros

investigadores de estudios críticos sobre la blanquitud también han producido una profundización reflexiva sobre las controversias entre la invisibilidad y la autoinvisibilidad de la identidad racial blanca, que revelan los medios para el intento de mantener el privilegio de racializar al otro, pero no a sí mismo. Como ya no hay salida, puesto que el movimiento negro ha *provincializado* la blaquitud, ha explicitado su racialidad también en términos sociales, algunos todavía resisten más socarronamente desde el subterfugio de la categoría de pardo o el recurso discursivo del mestizaje, del abuelo negro, del "pie en la senzala", de la mezcla bahiana.

Es sumamente preocupante que un candidato a la gestión pública no solo desconozca, sino que disminuya groseramente la validez de los criterios de clasificación racial de un órgano público como el IBGE

Puesto que expresivamente los blancos saben que son blancos en el ejercicio de su blaquitud, la supuesta dificultad circula incluso en la autoafirmación pública, en el reconocimiento "hacia fuera" , ya sea, en general, por miedo a perder su status humano genérico al categorizarse racialmente, aunque de ello no resulte la destrucción de las asimetrías estructuradas. O, por otro lado, por la consecuente obligación de asumir que forman parte de un grupo empoderado, privilegiado, opresor y racista, lo que tiene aún más peso en un contexto de

mayoría negra y de resistencia político-cultural expresiva de la negritud como el de Bahía.

La negación discursiva estratégica de su blanquitud es evidenciada cuando ACM Neto se somete visiblemente a técnicas de bronceado artificial en una entrevista en el programa Bahia Meio Dia. El presentador Vanderson Nascimento le dice al candidato que "a pesar de declararse pardo, no es leído socialmente como una persona negra, una persona parda". Neto responde con irritación: "¿Quién hace mi lectura social como blanco? Porque yo me considero pardo. Puedes ponerme al lado de una persona blanca y hay una gran diferencia. Negro, no. Yo no diría eso, ¡jamás!". Vanderson explica sobre la configuración racial del IBGE, a lo que el candidato responde: "Entonces el error es del IBGE, no es mío [...] Estoy muy cómodo. Yo me considero (pardo). La gente bahiana es muy mezclada..."

Es sumamente preocupante que un candidato a la gestión pública no solo desconozca, sino que disminuya groseramente la validez de los criterios de clasificación racial de un órgano público como el IBGE, más aún en un período de grandes enfrentamientos sobre la defensa del levantamiento demográfico de la población brasileña, incluyendo la configuración de la raza/color. El censo de 2022 fue una de las acciones estatales extremadamente impactadas por la ola de negacionismo y confrontación a la producción científica protagonizada por el actual gobierno federal. Posiciones como la de ACM Neto ponen en tela de juicio uno de los principales instrumentos para fundamentar y construir políticas públicas,

así como para generar datos desde sus implementaciones. A pesar de la afirmativa y de la reparación racial, a partir de los datos demográficos avanzamos en el diálogo con el Estado brasileño en defensa del enfrentamiento al racismo, negar o precarizar su levantamiento es más un retroceso racista.

En Bahía, las repercusiones contra la autoasignación de pertenencia de ACM Neto se han configurado como un detonante para la visibilización del fraude racial de candidatos del campo partidario de la izquierda, como la situación de la diputada federal Alice Portugal (PCdoB), que se declaró blanca ante la Justicia Electoral en 2018 y parda en 2022 o el diputado estatal Rosemberg Pinto (PT), que se declaró blanco en 2018 y negro en 2022.

El balance de la exposición es la efervescencia del debate. Los medios de comunicación, bajo presión negra, han impreso en la agenda de disputa de narrativa bahiana la política de racialización, lo que tiende a favorecer reflexiones y debates en la sociedad de modo general respecto a la clasificación racial e incidencia del racismo. El tema fue uno de los más comentados en Twitter tras la citada entrevista.

Tras la solicitud de la Acción de Investigación Judicial Electoral (AIJE) por parte de Jorge X, candidato a diputado federal (PSOL-BA), la Inspección General Electoral aceptó y determinó que ACM Neto y Ana Coelho se pronunciaran sobre la acusación de falsa autodeclaración racial para el uso de recursos destinados a personas negras. La defensa de la candidata a vice-

gobernadora informó haber equívoco de su agremiación partidaria al rellenar los datos en el sistema de registro, en seguida alteró su afirmación de raza/color para blanca. Los abogados de Neto argumentaron la ausencia de pruebas que indiquen fraude y abuso de poder con la intención de aprovecharse de los fondos destinados a los candidatos negros.

Además del movimiento mediático, se ha abierto un precedente legal que tiende a presionar al TSE a establecer parámetros de combate a la **falsedad racial ideológica**, según la definición de criterios de autodeclaración, como ya se ha discutido y ejecutado en muchos procesos de selección con reserva de vacantes para negros e indígenas, además de agilizar el establecimiento de medidas de fiscalización y sanción, ya que el fraude racial es un delito. Según una investigación realizada por la agencia JOTA, un vehículo de inteligencia política y jurídica que ofrece servicios de previsibilidad y transparencia pública, aproximadamente el 30% de los diputados estatales y federales que concurren a la reelección en 2022 han cambiado sus autodeclaraciones de blanco a pardo, por lo tanto negros. Se trata de 68 de los 241 parlamentarios elegidos con experiencia en mandato y gestión pública, lo que significa que uno de cada cuatro parlamentarios ha accedido a la política de reparación racial de los fondos del partido de forma fraudulenta.

El volumen de casos de fraude hace explícito el máximo del racismo brasileño y se configura como una violencia contra toda la población negra en el proceso de avance mínimo de las políticas de promoción de la equidad racial en los espacios de poder y de-

cisión. En Bahía, las repercusiones contra la autoasignación de pertenencia de ACM Neto se han configurado como un detonante para la visibilización del fraude racial de candidatos del campo partidario de la izquierda, como la situación de la diputada federal Alice Portugal (PCdoB), farmacéutica bioquímica y política brasileña con su primer mandato como diputada estatal en 1995, que se declaró blanca ante la Justicia Electoral en 2018 y parda en 2022; o el diputado estatal Rosemberg Pinto (PT), sociólogo y líder del gobierno (PT) en la Asamblea Legislativa de Bahía, actualmente en su tercer mandato, que se declaró blanco en 2018 y negro en 2022. No solo el cambio de la declaración, sino la discrepancia entre **autoasignación y heteroasignación de pertenencia** de Rosemberg revela además falta de respeto, afrenta, libertinaje y certeza de impunidad, comportamientos estándares de una blanquitud acrítica, patriarcal e históricamente supremacista.

Por el contrario, los diputados federales Afonso Bandeira Florence (PT), profesor de historia de la Universidad Católica de Salvador, y Jorge Solla (PT), médico sanitarista, ex secretario de salud del estado de Bahía, se declararon pardos en su candidatura de 2018, pero en 2022 se registraron blancos. Estos casos, tanto como el 30% de candidatos que se declararon pardos en 2016 y blancos en 2020, ilustran que es posible cambiar la autodeclaración racial, reconociendo incluso que el proceso de alfabetización racial no es lineal y cohesionado, que no hay una generalización en el entendimiento o acuerdo sobre el modo oficial de clasificación racial, aunque es elemental para los trabajadores públicos que las representaciones políticas lo tengan bajo su dominio. Sin embargo, cuanto

más evidente es la discrepancia entre **autoasignación y heteroasignación de pertenencia**, más nítido es el carácter racista de cada declaración que se ha modificado.

En la medida en que podamos levantar los datos generales comparativos y concluyentes a través de las elecciones desde 2014, correlacionando los cambios en las declaraciones y los recursos recibidos de las políticas presupuestarias por cada candidato declarado negro, tendremos una imagen explícita de la configuración de los fraudes de la blanquitud en este campo. Es indispensable que se realicen todos los movimientos en defensa de la transparencia pública, exigiendo la publicación de datos detallados y explícitos, como los criterios y valores establecidos por cada partido en la división de los recursos públicos y la descripción de la sigla presupuestaria de los montos recibidos por cada candidato en el Portal de Divulgación de Candidaturas y Cuentas Electorales, incluyendo el valor relacionado con la proporcionalidad de raza, género y/o sexualidad. La transparencia pública es el principal mecanismo para la realización del control social y la justificación de las tensiones con el TSE.

El importante número de cambios en la autodeclaración racial y la constatación de la falsedad ideológica justifican la necesidad de medidas para frenar el fraude en el acceso a las políticas afirmativas en la carrera electoral, como, por ejemplo, la institución de juntas de verificación racial, instrumento que se considera una estrategia adecuada ya común entre las selecciones públicas con la definición de cuotas raciales por las mismas razones aquí ex-

presadas; así como medidas para responsabilizar a los partidos en relación con el combate al delito de fraude por parte de sus correligionarios. Corresponde a la justicia electoral crear una comisión especializada que aborde y avance los temas con miras a instituir medidas de prevención, control, reducción y sanción de la falsedad racial ideológica en las elecciones.

T F

Los ataques más recientes a los pueblos indígenas han cobrado nueva vida en el gobierno de Bolsonaro y están especialmente dirigidos al territorio, como el PL 490/07, que altera la demarcación de las tierras indígenas o el PL 191/00 que autoriza la minería y construcción de hidroeléctricas en esos territorios. El último día 04 de septiembre de 2022, el adolescente Pataxó Gustavo Silva da Conceição fue asesinado por pistoleros a causa de un proceso de invasión de ganaderos en la Tierra Indígena Comexitibá, en el extremo sur de Bahía, en la Costa do Descobrimento.

La elección de 2022 es un Plebiscito nuevo, y no cabe duda: ¡Es hora de radicalizarse!

Por Rosane Borges

Periodista, investigadora en Colabor (ECA-USP), profesora invitada en Diversitas (FFLCH-USP), coordinadora de Escola Longa, autora de varios libros, entre ellos: Espelho infiel: o negro no jornalismo brasileiro (Espejo infiel: el negro en el periodismo brasileño), Mídia e racismo (Medios de comunicación y racismo), Esboços do tempo presente, (Esbozos de la actualidad) y Fragmentos de la actualidad (Fragmentos do tempo presente).

2022 es un año de acontecimientos: el Bicentenario de la Independencia, el Centenario de la Semana de Arte Moderno, los 200 años de Maria Firmina dos Reis (mujer negra, autora de la primera novela brasileña). Entre estos acontecimientos, la elección presidencial figura como la gran estrella, destacando como un acontecimiento decisivo para la remodelación del juego democrático. Desde el proceso de redemocratización no ha habido una disputa electoral tan cargada de simbolismo y expectativas.

Las razones de la excepcionalidad ya son conocidas: desde 2019 nos han metido en un ambiente regresivo dinamizado por los ataques a la democracia y el fascismo a la brasileña. Las elecciones de 2018, de carácter inequívocamente plebiscitario, albergaron un variado conjunto de intereses que, bajo el manto del brote anti-

corrupción, revelaron un pasado que no pasa y que, por ser perenne, tuvo el asombroso poder de producir el lazo social: el racismo y el patriarcado de siempre no tuvieron vergüenza de decir su nombre.

Después de las elecciones de 2018, escribí un artículo en el que advertía que desde 2014, al menos, Jair Bolsonaro había amplificado su radio de acción, tocando varios nervios de la sociedad brasileña de tal manera que era capaz de prometer Eldorado a capas aparentemente heterogéneas: a los buenos ciudadanos, a los cristianos, acentuadamente a los neopentecostales, anunció una cruzada a favor de "la familia tradicional brasileña", el combate vehemente de la promiscuidad y la depravación promovidas por la izquierda degenerada y por los sujetos desviados (trans, lesbianas y gays); a los que se encontraban en estado de insolvencia, prometió la devolución del "mérito", ya que las pérdidas materiales de estas personas se debían a los "privilegios" concedidos a los negros, las mujeres y otras minorías, al tiempo que dijo que combatiría el "coitadismo" (pobrecitismo en traducción libre) en el que se apoyan estos grupos para obtener "beneficios" del Estado.

Para el mercado, que reaccionó todo afirmativamente al ascenso de Bolsonaro, la promesa, avalada por el economista Paulo Guedes, fue ejecutar una receta neoliberal que se extiende en un desierto de derechos y justicia social. Parte del empresariado del sector productivo es otra capa que también vio, con el "proyecto de cambio" que aparecía en el nublado horizonte, la posibilidad real de desvincularse de cualquier derecho laboral (¿fin del aguinaldo? ¿Reforma laboral en pleno desarrollo? ¿Reforma radical del sistema de

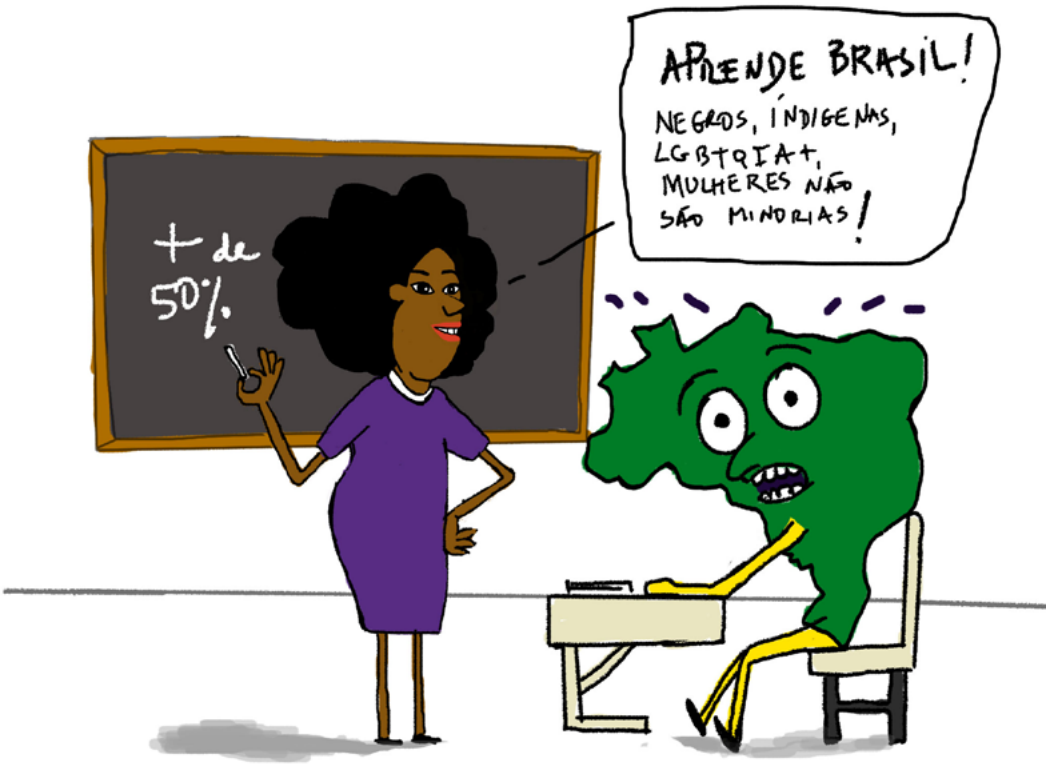
pensiones? ¡Qué maravilla!). Propietarios de empresas como Havan, Riachuelo, Centauro, no dejan que nos olvidemos de cómo funciona este juego.

Los buenos ciudadanos, los defensores de la familia y de la propiedad, las clases medias y bajas insolventes, el mercado neoliberal que se alimenta del capitalismo de crisis, la élite empresarial depredadora, se encontraron unidos por un hilo conductor: el brote anticorrupción que encontró en el antipetismo todas las formas de negación de la Política y de aniquilación del Otro.

Incluso con todas las señales e indicios de lo peor que se avecinaba, parte del sector progresista brasileño ignoró la magnitud del problema. A pesar de las evidencias, muchos consideraban, entre análisis y apuestas, que el avance y la aprobación de una extrema derecha en la presidencia de la República sería improbable. Cuando mucho, se decía que llegaría a las cámaras legislativas, resignándose al bajo clero, adjudicándose las bancas del agronegocio, la Biblia y las balas; el ruidoso Jair Bolsonaro se derretiría como un helado con las campañas en las calles, afirmaban algunos con entusiasmo.

Incluso con todas las señales e indicios de lo peor que

se avecinaba, parte del sector progresista brasileño ignoró la magnitud del problema. A pesar de las evidencias, muchos consideraban, entre análisis y apuestas, que el avance y la aprobación de una extrema derecha en la presidencia de la República sería improbable. Cuando mucho, se decía que llegaría a las cámaras legislativas, resignándose al bajo clero, adjudicándose las bancas del agronegocio, la Biblia y las balas; el ruidoso Jair Bolsonaro se derretiría como un helado con las campañas en las calles, afirmaban algunos con entusiasmo.



Otros, aún más asertivos, insistieron en que, para la segunda vuelta, sería mejor un enfrentamiento con el capitán del ejército porque no resistiría un frente amplio (que no se compuso) y no tendría suficiente tiempo de televisión para sostener sus aberraciones (pero la televisión significó poco o nada en estas elecciones). Bolsonaro, por su parte, todo pomposo, dijo que el adversario de sus sueños

sería un candidato del PT, descartadas las posibilidades de una disputa con Lula, porque la victoria no solo sería segura, sino abrumadora.

Como se ve, salió mal. Y muy mal. Hemos vivido cuatro años inimaginables, que adquirieron proporciones aún más dramáticas y funestas con la aparición de una pandemia. Persecución de los operadores de derechos humanos; hambre; pobreza; caída de los índices de educación; sistema de salud desechado, colapsado por el tratamiento del covid-19; rebaja de la inteligencia de una nación; aumento de la violencia policial contra los jóvenes negros; aumento exponencial de los feminicidios; agotamiento total de la red de protección de derechos; ataques sistemáticos a la prensa y a la ciencia, desprecio por el conocimiento y la cultura... Sumando todo y un poco más, sectores y formadores de opinión pública llegaron a la tardía conclusión de que sería necesario salvar a la democracia y a Brasil de un gobierno autocrático, cuyo gobernante tiene un perfil pedestre que presenta los peores rasgos de una sociopatía criminal.

Como se ve, salió mal. Y muy mal. Hemos vivido cuatro años inimaginables, que adquirieron proporciones aún más dramáticas y funestas con la aparición de una pandemia.

Ha llegado 2022: ¿qué hacer?

Sin duda, solo hay una respuesta a esta pregunta: la deposición del responsable directo de las más de 600.000 muertes de la pandemia, a través de la construcción de una subjetividad regresiva moldeada por el ideal del jagunço (pistolero): de un país ya extremadamente violento, se pudo extraer la savia de la brutalidad y hacerlo aún más violento. Las bofetadas y las balas, dirigidas contra los vulnerables (mujeres, negros, población LGBTQIAP+), se han convertido en elementos que han marcado la sociabilidad brasileña. ¡El imperativo de un cambio de mando es inevitable!

Si lo que está en juego es la reanudación de un gobierno con aspiraciones democráticas, la victoria de Lula no significa un puerto de llegada capaz de albergar nuestras reivindicaciones, sueños y deseos. Debe considerarse como un puerto de salida para un largo proceso de fabricación de algo nuevo.

Si lo que está en juego es la reanudación de un gobierno con aspiraciones democráticas, la victoria de Lula no significa un puerto de llegada capaz de albergar nuestras reivindicaciones, sueños y deseos. Debe considerarse como un puerto de salida para un largo proceso de fabricación de algo nuevo.

Reconocer que no es un puerto de llegada, sino de salida, significa que con el gobierno elegido debemos cultivar una postura radical: “seamos realistas, pidamos lo imposible". La radicalidad y lo imposible no significan extremismo y desconexión de la realidad. Al contrario.

El momento es exactamente ahora, una vez restablecido mínimamente el juego democrático, ya que en un gobierno autocrático no hay diálogo ni posibilidad de construcción colectiva. Si la vuelta de Lula significa reacomodación de la democracia, tal reacomodación debe significar el abrigo de propuestas y proyectos comprometidos en la participación efectiva de todos.

Considerando que “en varias partes del mundo, vemos a personas que luchan por banderas de transformación estructural a todos los niveles, poniendo su imaginación al servicio del rechazo radical del orden que nos gobierna”, (Comité Invisible, 2022) necesitamos dialogar con un gobierno democrático impulsado por este principio. La victoria de Lula no puede disuadirnos de que “todavía no es el momento”.

El momento es exactamente ahora, una vez restablecido mínimamente el juego democrático, ya que en un gobierno autocrático no hay diálogo ni posibilidad de construcción colectiva. Si la vuelta de Lula significa reacomodación de la democracia, tal reacomodación debe significar el

Por lo tanto, 2023 representa una oportunidad única para reivindicar aún más, porque cuanto menos exijamos, menos obtendremos. Cuanto más señalemos las lagunas y los déficits de lo que amenaza o retrasa la consubstanciación del juego democrático, más conseguiremos hacer de este país un territorio con posibilidades de emanciparse del pasado que no pasa.

abrigo de propuestas y proyectos comprometidos en la participación efectiva de todos.

Por lo tanto, 2023 representa una oportunidad única para reivindicar aún más, porque cuanto menos exijamos, menos obtendremos. Cuanto más señalemos las lagunas y los déficits de lo que amenaza o retrasa la consubstanciación del juego democrático, más conseguiremos hacer de este país un territorio con posibilidades de emanciparse del pasado que no pasa. Reconocer este postulado como creíble es hacer legítimas voces e ideas que vocalizan proyectos considerados inviables por la lupa de la *realpolitik*: estado plurinacional, Buen Vivir, pluralidad institucional...

Los terriblemente otros del mundo, con énfasis en las mujeres negras e indígenas, han insistido, a través de la plataforma (Bem Viver) Buen Vivir y otros proyectos, en que solo cuando enunciamos lo imposible, cuando construimos lo que aún no está formateado en la rúbrica ya establecida, logramos avanzar desde

el punto de vista de la civilización.

El puerto de salida de 2023 nos insta a cada uno de nosotros a salir de las rúbricas que suscriben lo ya dado y a habitar lugares que aún no existen, haciendo de estos lugares un territorio de reinvención de la Política. Ciertamente, esta *cumbre* aún no cartografiada se impone como fuente de *inspiración, respiración y aspiración* para que la vida institucional brasileña se convierta, en un tiempo futuro, en un puerto de llegada. Mientras no estemos en condiciones de atracar, ¡radicalicémonos!

Gracielle Pataxó - Cierre de la carretera BR 101 en Monte Pascoal.

El Pau Brasil, que dio nombre a la nación de la que hoy formamos parte, fue la primera *commoditie* en la que nuestro territorio ancló su participación en la economía global. Ese proceso se dio a través de la esclavización y exterminio de pueblos originarios de Brasil y del Continente Africano, colonización y drenaje de los recursos naturales, hasta que el Pau Brasil se transformase en lo que es hoy: un árbol en extinción.

Las Mujeres Negras y las estrategias de ahora y de antes para la disputa de la representación y el acceso al Poder Político

Mujer negra, madre, trabajadora social, doctoranda en sociología, miembro de la Red de Mujeres Negras de Ceará y del Frente Nacional de Mandatas y Mandatos Colectivos.

Por Luciana Lindenmeyer

Todos los días vemos noticias que nos sorprenden y nos desaniman. Nuestras vidas están llenas de dolor, desafíos, fortalezas y debilidades que nos hacen du-

dar cada día sobre nuestro propósito y sobre nuestra perspectiva de seguir luchando por nuestra supervivencia.

El racismo estructural, experimentado durante mucho tiempo por la población negra, viene siendo comprobado en números, en estadísticas y estudios. Somos las menos representadas en todos los espacios destacados de la sociedad, en la universidad, en los puestos de dirección de las empresas, en los empleos calificados, en el poder ejecutivo de las ciudades, en la política, en la justicia.

Por otro lado, hay muchas estadísticas en las que la población negra, especialmente las mujeres, tienen preponderancia, como las cárceles, las muertes violentas, la violencia obstétrica, el subempleo o los trabajos menos cualificados y más precarios, la inseguridad alimentaria, la falta de vivienda digna, los índices de rendimiento escolar.

Cuando algún caso de exterminio de un hombre o mujer negra gana visibilidad en las redes, el movimiento de la blanquitud es rápido para publicar en campañas como “Vidas Negras Importan” o “Sé Antirracista". El movimiento se detiene ahí y no avanza hacia posturas más concretas de enfrentamiento al racismo, de deconstrucción de las posturas que perpetúan y enferman.

Pero año tras año, seguimos viendo pasos muy lentos en la ocupación de espacios por parte de las personas negras, incluso con la implementación de las acciones afirmativas, que han ido cambiando las universidades y las instituciones públicas, cuyos concursos

destacan los porcentajes para la población negra.

Pero sabemos que la lucha de las mujeres negras lleva la ascendencia de todas las que nos precedieron. La representación de las mujeres negras en la política siempre ha estado muy por debajo de lo que se espera de una sociedad que se considera democrática e igualitaria.

Los negros representan más del 56% de toda la población brasileña, según el IBGE. Sin embargo, solo el 0,1% de la población negra brasileña ocupa un escaño en el legislativo. Cuando hablamos de mujeres negras la subrepresentación es aún mayor. A pesar de ser el 28% de la población, ellas ocupan menos del 5% de los puestos ejecutivos y legislativos del país.

Muchas son las personas que sabían que esta realidad tenía que cambiar. Antonieta de Barros fue la primera mujer negra elegida en Brasil, en 1932, como diputada estatal en Santa Catarina, y se centró en la cuestión de la educación como parte fundamental de la transformación social del país. En la década de 1980, en los movimientos por la redemocratización del país y la asamblea constituyente, tuvimos el protagonismo de Lelia Gonzalez y Benedita da Silva, grandes referencias del movimiento negro - que fue responsable de los avances en la lucha contra el racismo.

Ambas enfrentaron muchas dificultades en los partidos políticos y en las disputas electorales, pero Benedita fue elegida concejala en 1982 y continúa hasta hoy en una lucha que defiende a las mujeres

y especialmente a la población negra para seguir avanzando en conquistas que de hecho mejoren la vida.

En 2016 tuvimos la elección de Marielle Franco como concejala de Río de Janeiro, una mujer negra con orígenes en la Favela da Maré. Conociendo la fuerza que representa una mujer negra (quinta concejala más votada de la ciudad), las reacciones a ella fueron muchas. En 2018, Marielle fue asesinada, junto al conductor Anderson Gomes. El caso tuvo repercusión nacional e internacional y aún hoy, más de cuatro años después, seguimos preguntándonos:

¿QUIÉN MATÓ A MARIELLE Y A ANDERSON Y POR QUÉ?

La violencia política que afectó a Marielle fue uno de los principales motores de las nuevas candidaturas de mujeres negras. Si los asesinos y los autores pensaron que la voz de una mujer negra sería silenciada, se equivocaron, porque Marielle dejó muchas semillas en todo el país. Las elecciones de 2018 estuvieron marcadas por grandes contradicciones. Al mismo tiempo que se elevaba al cargo más alto del país a una persona que no tenía vergüenza de mostrar su racismo, misoginia y poca preocupación por la mayoría de la población, muchas candidatas negras fueron victoriosas, como Taliria Petrone en Río de Janeiro, Áurea Carolina en Minas Gerais, As Juntas Co-Deputadas en Pernambuco y Erika Malunguinho en São Paulo.

En 2020, este movimiento continuo y tuvimos otras mujeres ne-

gras travestis y trans elegidas con excelentes votos en los ayuntamientos, como Erika Hilton, en São Paulo (SP), Benny Briolly, en Niterói (RJ), y Carolina Iara, de la Bancada Feminista, también en São Paulo.

Sin embargo, aunque el número de candidatos está creciendo, la subrepresentación sigue siendo muy grande. Las razones y las causas son varias, ya que el racismo estructural impide que las mujeres negras tengan un espacio en las discusiones y el poder en los partidos, y que reciban una financiación adecuada, es decir, que sean reconocidas y valoradas como necesarias para el cambio de que necesita el parlamento.

Muchas iniciativas en 2022 han tratado de solucionar este problema. Una de las iniciativas fue aprovechada por el Instituto Odara durante el mes de Julio de las Negras. Se realizó un Encuentro con Mujeres Negras e Indígenas de las regiones Norte y Nordeste. Durante el encuentro se elaboró una Carta Abierta a la Sociedad que explicita la visión de estas mujeres sobre la disputa de los espacios de poder.

Estamos de acuerdo en que el acceso al Poder se refiere a la garantía de las condiciones de autodeterminación colectiva y de autonomía cultural, económica, política, tecnológica y territorial. Así mismo, resaltamos que el ejercicio del poder colectivo debe eliminar las prácticas coloniales sexistas patriarcales y binarias de control y violencia contra nuestros cuerpos, en nuestras diversidades étnicas, territoriales, etarias, de género y de sexualidad.

Otras iniciativas como: Negras en el Poder, Yo voto en Negra, Estamos Listas, realizaron acciones en pro de la preparación de mujeres negras que pusieron sus cuerpos a disposición de esa ocupación institucional.

Iniciativas como estas deben ser permanentes, ya que el cambio en los parlamentos debe ser inmediato y sin retroceso. **La población necesita un parlamento que vea sus necesidades, que entienda la educación, la cultura, la vida, la salud, el ocio como prioridades. Que coloca a la ciencia como relevante para el avance del país, y que elimina principalmente la política de muerte de la población negra en los espacios públicos y en la vida comunitaria.**

Además de preparar a las mujeres negras para esta ocupación, hay otra iniciativa que está cobrando fuerza desde 2016 en el país. **Las candidaturas colectivas han sido vistas como una forma de rescatar los principios que han existido desde África, cuando la comunidad soluciona sus problemas de forma compartida.**

La colectividad robada por la colonización y el capitalismo fomenta el individualismo y da a los representantes elegidos el poder de votar en contra de los intereses de los votantes que los pusieron allí.

Las candidaturas colectivas proponen horizontalizar las discusiones y ampliar la participación de la sociedad en sus formas ampliadas de debate, como las asambleas populares, los consejos políticos y la propia consulta popular, que acerca a los votantes a las decisiones que debe tomar en el mandato.

Desde 2016, cuando se eligió la primera candidatura colectiva en el municipio de Alto Paraíso (GO), hemos visto un número creciente de candidaturas con este perfil. Según la información del Frente Nacional de Mandatas y Mandatos Colectivos, más de 28 colectivos están activos en las asambleas legislativas y los ayuntamientos.

Este colectivo ha ido mostrando su propuesta y haciendo efectivo lo que presentó en las calles durante el periodo electoral. Son mujeres negras, indígenas, LGBTQIA+ y PCDs (Personas Con Discapacidad), defendiendo agendas desatendidas o atacadas por el Congreso histórico formado mayoritariamente por hombres blancos, cis, heterosexuales y ricos, sin ningún compromiso con la agenda de las mayorías sociales.

Agendas como la lucha contra el encarcelamiento masivo, contra el racismo, la LGTBfobia y el capacitismo, por la legalización de las drogas, por la cultura y el ocio de los jóvenes, la educación, la agroecología, la salud, el enfrentamiento de las violencias, el empleo y la renta, y la ampliación de la participación popular, son ejemplos de prioridades de los mandatos colectivos que muchas veces son ignoradas por los elegidos, precisamente porque no viven las dificultades de la mayoría de la población.

Los espacios mediáticos son muy importantes para ampliar el conocimiento de la gente sobre la importancia de elegir candidatos que valoren y defiendan los mismos puntos en los que cada uno de nosotros cree.

No basta con ser elegido, hay que dialogar con los que siguen

en los territorios enfrentándose a la falta de agua, saneamiento, transporte, alimentos. Incluso después de ser elegida, debe seguir en contacto con los movimientos sociales y colectivos que contribuyeron a su elección.

También es importante tener en cuenta la seguridad de las mujeres que ponen sus cuerpos en esta tarea, ya que la violencia política de género ha estado aumentando y repercutiendo incluso en la disponibilidad y el valor de estas mujeres en esta tarea.

Nuestra tarea, como personas que quieren una nueva sociedad, es cambiar en todos los lugares que ocupamos y sensibilizar a más personas para este cambio. **Que cualquier movimiento no tendrá éxito si es individual, que nuestro viaje es colectivo, y solo tiene sentido si toca al otro.**

Por último, dejo un mensaje para todes los que lean este texto. **El año 2022 es un año decisivo para que podamos cambiar los rumbos del país. Por eso, elegir la bancada con el mayor número posible de candidatos negros e indígenas es nuestra mejor estrategia.** Pero más allá de este movimiento, también tenemos que ver la educación como algo fundamental para este cambio, una educación emancipadora, que pueda contar la verdadera historia de la población negra y descolonizar el pensamiento eurocéntrico que vivimos en nuestro país.

También es importante que los movimientos de mujeres, negros, indígenas y antirracistas sigan contribuyendo al debate en la sociedad, para que sigan avanzando las políticas de acción afirma-

tiva y la continuidad de la lucha por la ocupación de espacios por parte de personas negras e indígenas.

Así, nuestra misión es ardua, pero a la vez fundamental para que tengamos un presente y un futuro con el Buen Vivir que tanto defienden las mujeres negras.

Después de colorear tantas ropas de rojo, nosotros, Brasil, continuamos viviendo de la explotación de la tierra, pues ésta es nuestra principal riqueza.

LA BANDADA DE LAS MATINTAS PEREIRAS: Mujeres Negras en la Política, por un nuevo orden para Brasil

Máster en Desarrollo Sostenible con Pueblos y Tierras Tradicionales por la Universidad de Brasilia (UnB); especialista en Historia y Cultura Africana y Afrobrasileña por la Facultad Atual; licenciada y graduada en Economía Doméstica por la Universidad Federal Rural de Río de Janeiro (UFRRJ); investigadora de origen comunitario; ecologista; activista de la Articulación de Organizaciones de Mujeres Negras Brasileñas (AMNB); cofundadora del Instituto de Mujeres Negras de Amapá (Imena) y de la Red Fulanas - Negras de la Amazonia Brasileña (NAB); afiliada a la Asociación Literaria del Estado de Amapá (Alieap). Correo Electrónico: mulheresdoigarape@gmail.com.

Por Maria das Dores do Rosário Almeida

Al igual que yo, puedes estar impresionada(o) por el aumento del número de mujeres negras y quilombolas de todas las regiones de Brasil que se candidatan a las elecciones de 2022, como *Matintas Pereiras*, ya que ponen sus nombres, sus historias, sus cuerpos y sus experiencias de vida, profesionales y activistas para competir por un escaño en la legislatura.

Son trayectorias que se entrelazan con la identidad de esta anciana guerrera de la narrativa brasileña, muy presente en el imaginario y en los relatos amazónicos: Matinta Pereira. Con la capacidad de transformarse en pájaro por la noche, vuela de un lugar a otro, vigilando bosques, ríos y lagos, emitiendo estridentes silbidos que se oyen en las distancias más lejanas para denun-

ciar a los destructores de la biodiversidad, es decir, de todas las formas de vida animal y vegetal. Es lo que inspira y anima a estos candidatos a trazar este desafiante sueño.

Marcha cambió la vida de las mujeres negras brasileñas, al mostrar su poder de movilización y su fuerza política, dio visibilidad a la negritud femenina, atrajo a la juventud hacia la estética negra y propició el surgimiento de varios grupos y colectivos de mujeres negras en todas las regiones del país.

Desde mi punto de vista de mujer negra amazónica, para entender el porqué de esta bandada hacia la representatividad en la política brasileña, priorizando el voto de las mujeres negras progresistas, sin olvidar el protagonismo de las mujeres negras en la III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, Xenofobia y Formas Conexas de Intolerancia, realizada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en Durban, Sudáfrica, en el año 2000, señalo como parámetros cuatro motivaciones de los últimos ocho años en que las mujeres negras fueron potencias y que impactaron directa o indirectamente en la vida de las mujeres negras y quilombolas en Brasil.

La primera motivación fue la **Marcha de las Mujeres Negras contra el Racismo, la Violencia y por el Buen Vivir**, que tuvo lugar en 2015, en Brasilia, y fue ideali-

No hace falta ser politólogo para decir que las candidaturas de las mujeres negras son solitarias, sufridas y abusivas, sobre todo las con más edad que se atreven a disputar el poder legislativo.

zada en el norte de la Amazonia, por la activista del Centro de Estudios y Defensa de Pará (Cedenpa), Nilma Bentes. Esta marcha cambió la vida de las mujeres negras brasileñas, al mostrar su poder de movilización y su fuerza política, dio visibilidad a la negritud femenina, atrajo a la juventud hacia la estética negra y propició el surgimiento de varios grupos y colectivos de mujeres negras en todas las regiones del país. Luego, la Marcha de 2015 fue una invitación a las mujeres negras a seguir sus pasos ancestrales para luchar por los derechos y asumir el protagonismo de sus propias historias.

La segunda motivación fue la muerte de la concejala negra Marielle Franco, asesinada en 2018 por defender a la mayoría subrepresentada en las políticas públicas y por denunciar la corrupción en su ciudad, amenazando la estructura política elitista del Ayuntamiento de Río de Janeiro en ese momento. Como señala Maria Luiza de Carvalho Nunes, contadora de historias y militante de Cedenpa, Matinta Pereira es una mujer negra, pobre y solitaria, su grito de auxilio es en forma de silbido. Del mismo modo, el grito de Marielle sorprendió a sus verdugos, que imaginaban que la vida

de una mujer negra sería insignificante, que su muerte sería solo una estadística. En contra de lo que imaginaban, las repercusiones hicieron público el debate sobre la violencia política de las mujeres negras, con la cuestión de su representación política.

¿Conoces alguna candidata negra (cis o trans) en estas elecciones? No hace falta ser politólogo para decir que las candidaturas de las mujeres negras son solitarias, sufridas y abusivas, sobre todo las con más edad que se atreven a disputar el poder legislativo. Incluso aquellas que encuentran energía vital en la familia llegan al final del proceso electoral debilitadas y con su salud mental destrozada, porque la violencia política tiene muchas formas de revelarse.

Julie Ballington, en la Cartilla para la Prevención de la Violencia Política contra las Mujeres en Contextos Electorales, afirma que "la violencia contra las mujeres en la vida política puede entenderse como cualquier acto o amenaza de violencia de género que tenga como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para las mujeres que les impida ejercer sus derechos políticos, ya sea en espacios públicos o privados, incluyendo el derecho a ocupar cargos públicos, al voto secreto, a asociarse y reunirse, a hacer campaña libremente y a ejercer su libertad de opinión y expresión."

Así, hoy, el grito de Marielle se expresa en la rebeldía que fortalece a las mujeres negras, haciendo brotar silbidos de *Matintas Pereiras* en todas las regiones del país, con el deseo de continuar su legado y su agenda en el legislativo.

La tercera motivación fue la pandemia de covid-19, que cobró más de 680.000 vidas brasileñas. Este momento pandémico vivido por el mundo ha impactado directa e indirectamente en la vida de todas(os). Principalmente mujeres negras, que tuvieron que mostrar su resistencia por estar entre la población más impactada, recordando también que la primera persona víctima del covid-19 en Brasil fue una mujer negra. Además, no se puede dejar de mencionar la situación de vulnerabilidad económica en la que permanecen incluso después de la pandemia, provocando desempleo y hambre.

Datos de la Red Brasileña de Investigación en Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional (Rede Penssan), de noviembre de 2021 a abril de 2022, muestran que en Amapá el 32% de la población sufre de inseguridad alimentaria. Sin embargo, las mujeres negras desempeñaron un papel muy importante para que este porcentaje no fuera mayor. El Instituto de la Mujer Negra de Amapá (Imena), durante los años 2020 a 2022, con el apoyo de instituciones asociadas, ha ofrecido ayuda humanitaria de forma directa a 560 mujeres diferentes.

Todavía en la pandemia, continuó la violencia rutinaria contra las mujeres y aumentó considerablemente los feminicidios. Cada ocho minutos, una mujer sufre violencia, y más de la mitad de ellas son negras. Además, el acceso a derechos básicos, como la salud, también se vio obstaculizado o denegado durante este periodo.

Como la región del Norte es vista como la periferia de Brasil, en Amapá, los males de covid-19 no tuvieron repercusión nacional. Como el transporte al estado solo se realiza en avión y en barco, por consiguiente, carecía de alcohol, guantes, máscaras y equipos básicos de protección personal. Además, los gobernantes no dieron la merecida atención a la pandemia, incluso las directrices básicas, como acudir a los servicios sanitarios solamente en caso de sensación de falta de aire, han sido mediocres. En este escenario, las mujeres negras, con la sabiduría ancestral de su pueblo, recurrieron al conocimiento empírico, a través de las plantas medicinales y sus productos balsámicos (elixires, jarabes, tés y otros), que fueron esenciales para curar el dolor y aumentar la inmunidad de muchas(os), salvando vidas.

Ahora, piensa conmigo, ¿son las mujeres negras, las *Matintas Pereiras*, conscientes de hasta dónde pueden llegar sus silbidos? Creo que sí. Con proyectos desarrollados localmente, pueden hacerlos de alcance macro. Están dispuestos a ocupar escaños en los legislativos para atender los deseos de los menos asistidos porque conocen sus realidades.

La cuarta motivación proviene de la movilización de las redes negras nacionales, como la Articulación de Organizaciones de Mujeres Negras Brasileñas (AMNB), la Coalición Negra por los Derechos, la Coordinadora Nacional de Articulación de Quilombos (Conaq) y organizaciones estatales como el Imena, en Amapá, el Instituto Odara - Mujer Negra, en Bahía, y el Instituto de Update, en Pernambuco, a través de iniciativas de formación sobre el conteni-

Como la región del Norte es vista como la periferia de Brasil, en Amapá, los males de covid-19 no tuvieron repercusión nacional. Además, los gobernantes no dieron la merecida atención a la pandemia, incluso las directrices básicas, como acudir a los servicios sanitarios solamente en caso de sensación de falta de aire, han sido mediocres.

do de las elecciones, sobre la situación actual, con el objetivo de fortalecer las candidaturas de las mujeres negras, trans e indígenas y combatir las desigualdades político-regionales-electorales en el país.

Ahora, piensa conmigo, ¿son las mujeres negras, las Matintas Pereiras, conscientes de hasta dónde pueden llegar sus silbidos? Creo que sí. Con proyectos desarrollados localmente, pueden hacerlos de alcance macro. Están dispuestos a ocupar escaños en los legislativos para atender los deseos de los menos asistidos porque conocen sus realidades.

Estas iniciativas lanzaron mensajes de aliento, como la Carta Abierta a la sociedad: Cuestiones No Negociables para las Mujeres Negras e Indígenas en la Disputa por el Poder, escrita durante el Encuentro de Mujeres Negras del Nordeste- Amazonía: ¿Cuál es Nuestro Proyecto de Nación?, organizado por Odara. El encuentro reunió a mujeres negras e indígenas de las regiones Nordeste y de la Amazonia brasileña, y la carta destaca que estas mujeres tienen un proyecto de nación, guiado por la cosmología de la ancestralidad y el Buen Vivir, capaz de respetar la igualdad entre los pueblos.

También trajo mensajes reflexivos para romper el silencio de nuestra gente preta, de las mujeres negras sobre las candidaturas negras. La reflexión, *de forma simplista*, es la siguiente: si los hombres y mujeres negros son la mayoría de la población, no podemos aceptar ser la minoría que

ocupa los espacios de poder, no podemos aceptar ser la mayoría silenciada en el poder.

El psicodramatista Maurício Camilo dice que parece que no estamos autorizados a reflexionar sobre la política o, lo que es más grave, a convertirnos por la representación política de aquellas mujeres que protagonizaron la coyuntura actual. El discurso de Mauricio es preocupante, se refiere a lo que la violencia política, el racismo estructural, el machismo y el sexismo hacen a las candidatas negras y también a las personas que las rodean, impidiéndoles ver a las mujeres negras como potencias, que conforman el grupo de la mayoría silenciada en el poder.

Esto ocurre de varias maneras: cuando la gente da la espalda a la política partidista, no habla de la fuerza de la representación política que tiene esta mujer; por miedo a ser cancelada, a que caiga mal a la gente, no comenta, no comparte información de las candidatas negras, sin pensar en la fuerza del alcance de su representación política. Además, las mujeres negras que ocupan cargos legislativos ven su actuación para el colectivo no como un compromiso, sino como una obligación, en el sentido del servir, y esto es cruel, mientras que la candidatura de los hombres y mujeres no negros es vista como un privilegio al servicio del colectivo.

Por último, creo que las *Matintas Pereiras* están preparadas para la disputa por el poder político más allá del imaginario esclavista; están preparadas para desarrollar un proyecto político colectivo de nación. Pero siempre es necesario debatir sobre la democra-

cia representativa: ¿qué democracia nos sostiene? ¿Qué es la democracia para nosotros? ¿Quién está autorizada(o) a hablar en nuestro nombre?

Así, las *Matintas Pereiras* deben soñar y ganar el legislativo. Las motivaciones de protagonismo antes mencionadas para la reflexión, entre muchas otras, son prueba de nuestro potencial para transformar realidades excluidas. Por lo tanto, hago hincapié en la defensa de los candidatos negros comprometidos con las agendas de las mujeres negras y de la Amazonia.

Adayelle Pataxó, Juventud femenina en la lucha.

El saber de esta riqueza es una enseñanza de los pueblos originarios que están entre los más importantes guardianes de la diversidad que queda y activadores de la regeneración que está en marcha.

EL ARTE Y LA POLÍTICA DE LAS MUJERES NEGRAS POR UN NUEVO ORDEN PARA BRASIL

Dayse Sacramento es una mujer negra de Salvador, profesora de Lengua Portuguesa de IFBA, Doctoranda en Literatura y Cultura - UFBA, Productora Cultural e Idealizadora, responsable del Circuito literario Diálogos Insumisos de Mujeres Negras y de la Editorial Diálogos Insumisos.

"Es una obligación artística reflejar mi tiempo."
Nina Simone

Por Dayse Sacramento

Acepto la provocadora y nada sumisa invitación de Nina Simone a pensar un poco sobre la actualidad, en el año de una de las elecciones electorales más importantes de Brasil. La cantante afroestadounidense

es uno de los nombres más importantes de la música mundial y su trabajo ha estado comprometido con el activismo por los derechos civiles de la población negra en su país. En la década de 1970, también se comprometió firmemente con la campaña por la liberación de la filósofa y militante Angela Davis, con una feroz participación y posturas públicas en diversas manifestaciones artísticas a favor de la libertad de Davis.

Doy un salto geográfico, aprovechando la postura política de Nina como artista comprometida con su tiempo para pensar un poco en la experiencia del arte negro brasileño en el campo político, y elijo pensar con la dramaturga y actriz bahiana Mônica Santana, que en un evento titulado *Arte y Autoritarismo*, realizado en el Teatro Vila Velha, en Salvador en julio de este año, nos trajo esta importante reflexión:

"Todo arte es político, incluso aquel que no se dice político. Creo que todo arte es una toma de posición en el mundo".

Este discurso de ella solo refuerza la idea de que el arte y la política actúan conjuntamente en la escritura de la historia, sobre todo en la historia de la Diáspora Negra. La labor del artista escribe y registra la historia de la humanidad, accediendo a nuestras tantas y múltiples subjetividades, potenciando la diversidad de nuestras miradas como sujetos para una realidad que el arte traduce.

Y, ciertamente, esta traducción nos ha costado mucho con la gestión antidemocrática del presidente Jair Bolsonaro. Una de las

primeras iniciativas del perverso fue la dilución del Ministerio de Cultura y la gran persecución de los instrumentos de promoción artística en el país. Según la activista y socióloga bahiana Vilma Reis, esto viene ocurriendo porque "los fascistas odian a los artistas", dijo en un impactante discurso sobre los ataques al sector cultural en Brasil, en el mismo evento citado anteriormente. Destaca cómo el arte es una herramienta indispensable de lucha para las personas negras, las mujeres, los indígenas, las personas LGBTQIAP+, porque nuestras narrativas están vivas y existen a través de portales de conexión con la vida tal como es y la vida traducida por la forma en que el arte la ve.

Personalmente, traigo un ejemplo bastante cercano a mí que ha sido vivido a través de la experiencia con Diálogos Insumisos de Mujeres Negras, un circuito literario que actúa desde 2017 fomentando un escenario de debates, formaciones, publicaciones e incentivo profesional a mujeres negras en el campo artístico, sobre todo de la literatura.

Muchas de nuestras directrices literarias son reflexiones críticas sobre la sociedad brasileña, como la de nuestra gran e importantísima escritora negra del estado de Minas Gerais, Carolina Maria de Jesus, que conmocionó al mundo al escribir el libro *"Quarto de despejo: diario de una mujer que tenía hambre"*. En él, la autora denuncia las condiciones de vida de los negros a partir de su vida en la favela de Canindé, en São Paulo (SP), y denuncia la miseria y el hambre, además de cuestionar la política nacional cuando afirma, en mayo de 1958, que "Brasil necesita ser dirigido por una persona

que ya pasó hambre. El hambre también es un profesor".

Carolina nos dio varias lecciones de insumisión política, a pesar de que su vida estuvo atravesada por diversas violencias y el cercenamiento de los derechos humanos. Refleja cómo la desatención de las políticas públicas para atender a las personas que viven en condiciones de extrema pobreza fue parte de su realidad cotidiana, registrada en sus diarios. Señala con audacia que “cuando tengo hambre quiero matar a Jânio, quiero colgar a Adhemar y quemar a Juscelino", refiriéndose respectivamente al gobernador y al alcalde de São Paulo, así como al entonces presidente de la República.

La producción literaria de la autora continúa, como muchas otras producciones artísticas de mujeres negras, influyendo y cuestionando nuestro derecho a existir artísticamente, observando las realidades negras como referencia. Este acto está marcado por nuestra insumisión y por la emergencia de visibilidad y circulación de narrativas de posturas insurgentes. Nuestra literatura tiene experiencias de escritura negra que sacuden las estructuras de poder al contar historias a través de una lente negra.

Estas nuestras experiencias de escritura, como señala la escritora e investigadora Conceição Evaristo, a partir del concepto teórico acuñado por ella para designar la relación de las personas negras con el acto de la escritura comprometida con las narrativas que son honestas con la realidad y que son/fueron de hechos vividos por la comunidad negra sin la óptica del racismo y los estereotipos brasileños.

Estos nuestros escritos insumisos encuentran representatividad en la encrucijada entre la política y el arte. Por eso, traigo un post de Instagram de la diputada del Estado de São Paulo Érica Malunguinho, cuando cita un tweet de la cantante que nasció en Salvador Luedji Luna, una artista siempre muy comprometida y con posicionamientos importantes en la vida política de Brasil. Luna demuestra que su arte se construye en red con otras mujeres negras y que ella solo llevará su arte a lugares donde otras mujeres negras sean de hecho respetadas políticamente, junto con sus proyectos que son colectivos.

Me invitaron a tomar un café en casa de @Haddad_Fernando, y dije que sólo me reiría con @malunguinho. Con @LulaOficial pasa lo mismo, solo hablo si es junto a @malunguinho y @vilmareisFem. Y eso es todo...

Las elecciones de 2022 estuvieron marcadas por el auge de las candidaturas de la izquierda negra, incluso con los intensos debates de género y raza para el acceso a los fondos de los partidos, que muestran claramente el poco compromiso de los partidos, léase racista, al no invertir en los proyectos de poder y las candidaturas de las mujeres negras.

Y como queremos vernos en el poder y queremos estar en el poder,

las mujeres negras seguimos unidas con la audacia y el coraje de reclamar la escritura política de nuestra historia, muchas de nosotras inspiradas en la insumisión de Marielle Franco cuando se enfrentó al sistema de poder político desde dentro, haciendo que se derrumbara por estar ahí, de cuerpo presente y que le quitaran la vida por ello. Además de no ser interrumpidas, necesitamos que no se interrumpa nuestra existencia. Las mujeres negras tienen una propuesta de nación y dignidad para las minorías, asegurando para *todes* un estado de derecho democrático y de buen vivir.

El protagonismo de las mujeres y de sus hijos en la lucha política, en los movimientos sociales, comunitarios y autogestionados, se da a partir de una hegemonía incongruente. Las mujeres tienen un rol esencial en la resistencia político-social, pero éstas son invisibilizadas y sometidas a roles sociales sumisos, mientras que a los hombres se les reserva el liderazgo y el protagonismo oficial. Este paradigma se reproduce en movimientos sociales mixtos de todo tipo. Por ello, este proyecto aporta un momento histórico a partir, especialmente, de una selección de fotos de mujeres. En la manifestación contra el marco temporal, en la carretera BR 101, las mujeres indígenas se destacaron a partir de la sacralidad y de la fuerza de sus cantos, oraciones, articulación colectiva, resiliencia y enfrentamiento.

En las últimas elecciones en Estados Unidos y Colombia, los votos negros fueron decisivos, y en Brasil, ¿importan los votos negros?

Por Angela Figueiredo

Profesora, investigadora, feminista negra, miembro del Colectivo Angela Davis y del Foro Nacional Marielles.

La publicación de la encuesta sobre intención de voto realizada por Datafolha muestra un claro rechazo al actual presidente por parte de las votantes - ya que solo el 27% de las mujeres que expresan su intención de voto – y el importante apoyo de los votantes evangélicos a él (43%). En la dirección opuesta se encuentra la candidatura de Lula, con un mayor apoyo de las mujeres votantes (46%) y el rechazo de los votantes evangélicos (35%). Entre los votantes que ganan hasta dos salarios mínimos, Lula lidera cómodamente, con el 54% de las

intenciones de voto, frente al 23% de Bolsonaro. Por otro lado, el 53% de los que ganan hasta un salario mínimo, exactamente donde se encuentra una parte importante del electorado negro, califican al actual presidente de malo o terrible. En cuanto a la raza/color, la encuesta muestra una predilección por el candidato Lula en todas las categorías, el 58% de los declarados negros[1] muestran intenciones de votar a Lula, frente al 20% del candidato Bolsonaro; entre los pardos, el 41% declara su intención de votar en el expresidente Lula y el 30% en Bolsonaro; entre los blancos, la diferencia disminuye, ya que el 41% tiene intención de votar en Lula y el 33% en el actual presidente.

Las campañas de los dos candidatos están creando estrategias para superar las dificultades y reducir las desventajas entre las mujeres y los evangélicos. ¿Pero qué pasa con el voto negro? ¿Por qué ni siquiera se nos menciona en las estrategias para aumentar el número de votantes de los candidatos? ¿La categoría de ingresos, como indicador de clase, subsume el color/raza? ¿O es que, por muy grande que sea el protagonismo negro, se nos sigue ignorando? El tema central de este texto es reflexionar sobre el silencio de todos los candidatos, así como de la prensa,

1 Parece que la categoría negro aquí sustituye a la categoría brasileña *"preto"*, diferente de la forma en que hemos considerado la categoría negro, como la suma de *pretos* y pardos.

sobre la importancia de los votantes negros. Dicho de otro modo, trataremos de entender si los votos negros importan.

En los últimos años hemos asistido al crecimiento del debate y la tensión sobre cuestiones relacionadas con las desigualdades raciales, el racismo y el sexismo en Brasil, así como a la expansión del activismo negro, especialmente del Feminismo Negro. Esto ha llevado a una toma de conciencia de la importancia de la disputa en el ámbito político partidario/representativo, trayendo como consecuencia el crecimiento del número de candidatos negros, principalmente mujeres negras (cis y trans) comprometidas con las agendas antisexistas y antirracistas, y centradas en la educación y la justicia social.

El movimiento Vidas Negras Importan, intensificado tras el asesinato de George Floyd el 25 de mayo de 2020, estimuló diferentes movilizaciones antirracistas en el mundo, incluso en Brasil, y eso reforzó una práctica histórica entre nosotros, que se refiere a la comparación entre Brasil y Estados Unidos. En ese sentido, es importante recordar que los afro-estadounidenses son cerca del 13% de la población, mientras nosotros somos el 56% aquí en el país, y allí el voto no es obligatorio, aun así, en diferentes momentos el voto negro fue considerado decisivo para la elección presidencial en Estados Unidos. Cuando la participación de la población negra alcanzó máximos históricos en 2012, aseguraron la reelección de Barack Obama. Cuando tuvieron su menor participación en 20 años, en 2016, su ausencia contribuyó a la derrota de Hillary Clinton. En la última elección, John Biden obtuvo el 87% de los votos de los votantes negros.

En contraste con estos datos, se estima que 2,23 millones de los estadounidenses que ya han salido de la cárcel siguen sin derecho a votar. Incluyendo a las personas que aún cumplen condena, el universo de votantes estadounidenses excluidos se eleva a 5,2 millones. El Sentencing Project estima que el 6,2% de los adultos negros del país están impedidos de votar debido a la restricción. En el resto de la población, el porcentaje es del 1,7%.

Sabemos que actualmente 33 millones de personas no tienen nada que comer y el 70% de ellas son negras. Al igual que la mayoría de la población encarcelada del país es negra. Todo ello conduce a la realización de una estrategia cuyo objetivo es desrracializar la pobreza y el hambre y no nombrar la riqueza y los privilegios.

Brasil es el cuarto país del mundo con mayor población carcelaria, con 919.951 personas en prisión, 867 mil hombres y 49 mil mujeres.Los datos apuntan a un índice de 434 presos por cada 100 mil habitantes. De acuerdo con la Gaceta Mercantil solo el 5% de los presos que podían votar acudieron a las urnas en 2018. Esto se debe a que, según la Constitución Federal, solo se suspenden los derechos políticos de los presos sin posibilidad de recurso. Lo que ocurre en realidad es que tenemos un número importante de personas que no ejercen el derecho al voto.

Dejando a un lado la digresión, el hecho es que no hay interés por parte de ninguno de los candidatos en una acción intencionada para ganarse al electorado negro, precisamente porque no hay un interés real en una transformación radical en el marco de las desigualdades raciales en Brasil. ¿Cuáles son las razones de esta invisibilización e indiferencia? ¿Cómo y por qué sucede esto? ¿Qué papel desempeñan las encuestas y los analistas políticos en este proceso? Para responder a estas preguntas es necesario destacar la importancia del discurso de la democracia racial en el país, que ha perdido importancia como mito fundacional de nuestra sociedad en los últimos años -debido al cuestionamiento y a las acciones políticas de los movimientos negros llevadas a cabo desde finales de la década de 1970- pero que sigue vivo en su capacidad de provocar y mantener la ceguera racial.

De hecho, esto es ignorar las condiciones de vida de la población negra actual en Brasil, que es mayoritariamente pobre. Sabemos que actualmente 33 millones de personas no tienen nada que comer y 70% de ellas son negras. Al igual que la mayoría de la población encarcelada del país es negra. Todo ello conduce a la realización de una estrategia cuyo objetivo es desrracializar la pobreza y el hambre y no nombrar la riqueza y los privilegios. Al igual que casi no tenemos información sobre los votantes jóvenes, un grupo tan importante para la victoria en Colombia de Gustavo Petro y Francia Márquez -una mujer negra y ex trabajadora doméstica, que afirma que la fuerza de los votantes que son mujeres, de los jóvenes y negros es la

prueba de que los días del patriarcado blanco en la política están terminando.

Brasil tiene probablemente el mayor número de trabajadores domésticos del mundo, unos 6,2 millones, el 92% mujeres y el 68% (3,9 millones) mujeres negras. El trabajo doméstico es la puerta de entrada al mercado laboral de las mujeres negras con baja formación, ellas tienen las tasas de desempleo más altas, reciben el 44% de los ingresos de un hombre blanco y forman el grupo con mayor índice de pobreza en el año 2020.

Negarse a mirar la condición de pobreza y marginalidad en la que vive la población negra en un momento político como éste es mantener intactas las estructuras racistas que reproducen el privilegio de la blaquitud en nuestra sociedad.

También hay que destacar los cambios significativos en la configuración de las identidades: si la lucha del Movimiento Negro Unificado (MNU), al final de la década de 1970, fue mostrar el foso que constituía las desigualdades raciales y derrumbar el mito de la democracia racial en el país, mostrando que en términos de indicadores objetivos de renta y escolaridad estábamos divididos entre negros y blancos, las generaciones actuales han producido cambios significativos en la intersección

de las categorías de género, raza y sexualidad, que configuran las identidades, reposicionando a los sujetos negros y negras a los sujetos que hoy elaboran preguntas e interpelan certezas antes no cuestionadas en democracia; que se expresa en la frase "¿Igualdad de derechos para quién?" o "Sin paridad racial y de género no hay democracia"; y en la confrontación al modelo hegemónico de representación política basado en el individuo abstracto, pero que en realidad representa al individuo masculino, blanco y heterosexual. Por el contrario, las candidaturas colectivas están rompiendo con este modelo neoliberal individualista de representación política en la sociedad brasileña.

Negarse a mirar la condición de pobreza y marginalidad en la que vive la población negra en un momento político como éste es mantener intactas las estructuras racistas que reproducen el privilegio de la blaquitud en nuestra sociedad. Los candidatos que nos ignoran deben saber que los votos negros pueden ser decisivos en Brasil, como lo son en Estados Unidos y como fueron importantes para la victoria de Francia Márquez en Colombia. Pero los hombres y mujeres negros tenemos que ser conscientes de ello, haciendo nuestra elección por candidatos que representen una ruptura radical con el modelo individualista, racista y sexista que impera en nuestra sociedad, haciendo que la frase "¡Votos negros importan!" sea más que un sueño, sino un proyecto político de acceso a los derechos y a la ciudadanía plena.

El 15 de septiembre de 2021 la unión de varias aldeas Pataxó de la Costa do Descobrimento provocó el cierre de la carretera BR 101 a la altura de Monte Pascoal, municipio de Porto Seguro (Bahía), durante más de cinco horas. La resistencia indígena en el sur de Bahía se da por historias de autodemarcación y organización del territorio.

Seguridad pública en Bahía: ¿qué piensan y proponen los candidatos a gobernador del estado con una de las fuerzas policiales más letales del país?

Nacido en Ituberá, en el bajo sur de Bahía, Jamile da Silva Novaes es una periodista graduada en la Universidad Federal del Recôncavo de Bahía (UFRB). Es Asesora de Comunicación y Social Media de Odé Produções y actúa en el Programa de Comunicación de Odara - Instituto de la Mujer Negra. En el ámbito audiovisual, tiene experiencia en la escritura de guiones, la dirección y la producción.

Después de cuatro mandatos de PT en el gobierno del estado, Bahía tendrá un nuevo gobernador a partir de enero de 2023

Por Jamile Novaes
Con la colaboración de Tailana da Cruz

En 2015, cuando un grupo de policías fue responsable de la muerte de 12 jóvenes en la comunidad de Cabula, en Salvador, el actual gobernador de Bahía, Rui Costa (PT), dijo que un policía "es como un artillero frente al gol". La sentencia, que sigue teniendo eco, refleja mucho sobre cómo se ha pensado y gestionado la se-

guridad pública en el estado en las últimas décadas, un periodo en el que las fuerzas policiales de Bahía han estado entre las más letales de Brasil.

La Red de Observatorios de Seguridad realizó un seguimiento de 3.792 casos en los que hubo víctimas de actuaciones policiales en los cinco estados en los que actúa, entre junio de 2019 y mayo de 2021. Según los datos levantados en el período, Bahía, Ceará, Pernambuco, Río de Janeiro y São Paulo registraron 2.130 muertes como consecuencia de esas acciones. Entre los estados del noreste brasileño, Bahía ocupa el primer lugar, registrando 461 muertes en el período, lo que lo convierte en el estado con la fuerza policial más letal de la región.

A nivel nacional, Bahía también se destaca de forma negativa cuando el tema es letalidad policial. El 16º Anuario Brasileño de Seguri-

dad Pública muestra que el estado es el quinto con mayor índice de mortalidad por intervenciones policiales civiles y militares, alcanzando 6,7 por cada 100.000 habitantes y más del doble de la media nacional, que es de 2,9 por cada 100.000.

Un dato muy revelador llama la atención en el informe "Piel-Blanco: El color de la Violencia Policial", de la Red de Observatorios de Seguridad: en Bahía, el 98% de las personas asesinadas por la policía son negras. En salvador, ese índice alcanzó el 100% en 2020.

Estas cifras llevan más de una década aumentando, lo que demuestra que el estado tiene un grave problema de seguridad pública que victimiza mayoritariamente a la población negra y que, ni siquiera las administraciones de gobernadores de partidos considerados de izquierda, son capaces de solucionar o al menos amenizar.

"Hemos vivido cuatro mandatos de gobierno de un partido que, a pesar de haber surgido como partido de izquierda, trató la seguridad pública como una demanda exclusivamente del ámbito de la policía ostensiva y reprodujo lo que ya había hecho la derecha en Bahía", explica Gabriela Ramos, investigadora del Programa de Derecho y Relaciones Raciales de la Universidad Federal de Bahía (UFBA) y Técnica del Proyecto Minha Mãe Não Dorme Enquanto Eu Não Chegar (Mi Madre No Duerme Hasta que Yo Llegue en traducción libre), de Odara - Instituto de la Mujer Negra, que actúa para acoger y fomentar la organización política de Madres y Familiares de Víctimas del Estado.

El problema de la seguridad pública en Bahía no solo se refleja en los números, sino que representa vidas interrumpidas y familias completamente desestructuradas por el dolor y las dificultades para acceder al sistema de justicia.

Como responsable directo de la gestión de la seguridad pública del estado, el próximo gobernador electo en Bahía tendrá que lidiar con esa cuestión. ACM Neto (União Brasil), Giovani Damico (PCB), Jerônimo Rodrigues (PT), João Roma (PL), Kleber Rosa (PSOL) y Marcelo Millet (PCO), son candidatos en las elecciones de 2022. Intentamos contactar con todos los candidatos para conocer cómo piensa cada uno la gestión de la seguridad pública y cuáles son sus propuestas para mitigar la letalidad policial en sus posibles gobiernos.

Enviamos las preguntas a través de los contactos disponibles en las redes sociales, pero hasta el cierre de este texto, solo los candidatos Kleber Rosa y Marcelo Millet respondieron a las preguntas sobre el tema. Luego nos dirigimos a los programas de gobierno de los demás candidatos para buscar respuestas, destacando los puntos que, directa o indirectamente, dialogan con el tema de la seguridad pública en el estado.

ACM Neto (União Brasil)

"Tenemos que monitorear al bandido, no a la policía", dijo ACM Neto en una entrevista a Bahia Notícias.

En su plan de gobierno, el candidato sugiere cambios operacionales y tecnológicos para el sistema de seguridad pública, como inversión en infraestructura y equipamientos; ofrecimiento de servicios en línea; revitalización de comisarías; cambios en las estructuras administrativas; calificación y capacitación de los agentes, entre otras. Un punto destacado en el programa y que viene siendo repetido por ACM Neto en entrevistas, es el comando directo del gobernador sobre las fuerzas de seguridad pública del estado, sobre todo en lo que se refiere a la toma de decisiones estratégicas de la gestión.

En el plan no se mencionan los índices de violencia y letalidad protagonizados por los agentes de policía en el estado. En entrevistas

con medios de comunicación, el candidato, que lidera las encuestas, ya se ha posicionado en contra de la instalación de cámaras en los uniformes policiales porque, según él, esto podría desmotivar la actuación de los agentes. La medida, sin embargo, ya está en fase de licitación y fue diseñada para frenar los abusos de poder y garantizar el cumplimiento de los protocolos oficiales durante las operaciones policiales.

Giovani Damico (PCB)

"Necesitamos desmilitarizar no solo a la policía, sino a nuestra vida cotidiana", dijo Giovani Damico al Metro1.

El programa de gobierno presentado por el candidato al TSE presenta seis propuestas específicas para el ámbito de la seguridad pública. Las propuestas prevén la reformulación de los concursos públicos para la composición de las fuerzas de seguridad, apuntando a la democratización del acceso a estos espacios y a cambios en la metodología, pasando a valorar características como el conocimiento de la historia de Brasil, la sensibilidad a las cuestiones sociales y la capacidad de diálogo; la responsabilidad penal por los delitos cometidos por los oficiales de alto rango en la Justicia Común; transparencia financiera de los oficiales militares y confiscación de los bienes incompatibles con los ingresos; creación del Comité Popular de Control de la Actividad Policial y de la Justicia Militar; descuento de los salarios proporcional al número

de disparos efectuados en un mes; prohibición de la divulgación de la versión policial sin representación mediática de los líderes comunitarios, entidades de investigación y órganos de control de la actividad policial. Aunque no aborda directamente la cuestión de la letalidad policial, su programa prevé reformulaciones que, de llevarse a la práctica, podrían interferir directamente en la lógica de la actuación policial y en el proceso de control de las acciones llevadas a cabo por los agentes.

Jerônimo Rodrigues (PT)

"He estado siguiendo los indicadores y tenemos una buena Policía Militar", dijo Jerônimo Rodrigues a TV Bahia.

Al abordar el tema de la seguridad pública, el programa de gobierno del candidato del Partido de los Trabajadores enumera la lucha contra el crimen y la violencia, el fomento de lo que denomina "cultura de paz", la valoración de los profesionales de la seguridad pública, el aumento de la inversión en equipos de seguridad pública e inteligencia y la lucha contra el narcotráfico. Entre los muchos puntos en materia de seguridad pública que se plantean a lo largo del documento, hay uno en particular que dialoga con el tema que aquí se propone: la implantación de cámaras en los vehículos y uniformes de la policía estatal, con el objetivo de garantizar una mayor transparencia en la actuación de los agentes, el respeto a la legalidad de las acciones y la protección de los propios agentes.

La discusión sobre el uso de cámaras corporales en los uniformes de los policías bahianos lleva algunos años y se reavivó tras la acción policial que mató a tres jóvenes negros en la comunidad de Gamboa, en Salvador, en la madrugada del día 1 de marzo. Aunque la policía ha afirmado que les dispararon, los vecinos rebaten la versión y la investigación del caso ya ha señalado indicios de asesinato. Como en otros casos en los que las operaciones policiales acaban con muertes, el uso de las cámaras podría ser una herramienta decisiva en la investigación del incidente.

Sin embargo, en términos generales, el programa de gobierno presentado por Jerônimo para el ámbito de la seguridad pública parece prever la continuidad del modelo implantado por los gobiernos anteriores, incluyendo la ampliación del premio por rendimiento policial, que premia a los agentes que cumplen determinados objetivos de seguridad pública.

João Roma (PL)

“La confrontación será severa. Antes un policía vivo, que un bandido quitándole la vida a la gente en la calle" enfatizó Juan Roma entrevista con Uol.

En lo que respecta a la seguridad pública, el programa de gobierno del candidato del Partido Liberal acusa los índices de violencia y delincuencia en Bahía y critica la actual gestión estatal, que, según

el documento, ha aumentado de forma excesiva el cuerpo de la Policía Militar y ha vaciado la Policía Civil. A continuación se presentan las propuestas para el corto y mediano plazo para combatir la delincuencia, como las acciones para reprimir a las facciones criminales y al crimen organizado; la reconstrucción de la Policía Civil; la integración de la policía civil y militar; el combate al narcotráfico, a los asaltos bancarios y a la entrada de armas ilegales en el estado; la integración de las fuerzas policiales con los guardias municipales y los bomberos militares; el redimensionamiento del sistema penitenciario. El programa no menciona la letalidad policial ni presenta propuestas relacionadas con el control de las fuerzas de seguridad, y aunque menciona una "reformulación de la Policía Militar", no detalla cómo se haría. Al igual que ACM Neto, João Roma -candidato apoyado por el presidente Jair Bolsonaro en Bahía- también se ha manifestado públicamente en contra de la instalación de cámaras en los uniformes de los policías bahianos.

Kleber Rosa (PSOL)

"El modelo de seguridad que defiendo pasa por la desmilitarización de la seguridad pública", dice Kleber Rosa.

El programa de gobierno presentado por el candidato del PSol es el único que señala la letalidad policial y la violencia cotidiana practicada contra los jóvenes negros por las fuerzas de seguridad del Estado. Preguntado directamente sobre el tema, Kleber

Rosa dijo que el sistema de seguridad pública en su conjunto tiene un sesgo racista: “La política actual se basa en la permanencia de las concepciones eugenistas de la seguridad pública, por lo que imagino que como Bahía tiene una gran población negra, esta población acaba siendo el objetivo de la acción de la política de seguridad pública”. Añadió que un gobierno comprometido con la lucha contra el racismo debe cambiar la lógica actual de la seguridad pública. “Queremos crear políticas públicas que garanticen la inclusión racial, el bienestar de la población negra y las políticas para hacer frente a las desigualdades causadas por el racismo”.

Las propuestas del candidato defienden la implantación de un “modelo de seguridad pública ciudadana” y desmilitarizada, con carácter civil; la inversión en políticas sociales integradas para combatir la práctica de delitos; el combate a la tortura; la abolición de los asesinatos por resistencia; la capacitación de los policías en el área de derechos humanos; la autonomía del Ministerio Público en la investigación de muertes causadas por policías, entre otras medidas. El programa también analiza la llamada “guerra contra las drogas” y sostiene que el debate sobre el consumo de sustancias ilícitas debe abordarse desde el punto de vista de las políticas de salud pública.

En una entrevista, Kleber Rosa también argumentó que es obligación del Estado hacerse cargo de las muertes causadas por la acción violenta de los agentes de policía, y que una de las formas es a través de la indemnización a las familias de las víctimas.

Marcelo Millet (PCO)

“Para que se acabe el genocidio de los jóvenes negros, defendemos el fin de la Policía Militar y de todas las fuerzas policiales que representan el aparato del Estado capitalista burgués", dijo Marcelo Millet.

Entre los puntos presentados en el programa de gobierno del Partido de la Causa Obrera estaba: “Abajo la represión. Derecho a la autodefensa", cuyas propuestas se enumeran a continuación: Disolución de la Policía Militar y de todos los aparatos represivos; Derecho de autodefensa de los trabajadores en la ciudad y el campo; Formación de comités de autodefensa de los trabajadores en la ciudad, el campo y en las comunidades indígenas. El programa no brinda detalles sobre cómo se ejecutaría cada uno de los puntos. Preguntado sobre propuestas concretas para acabar con la letalidad policial y el exterminio de los jóvenes negros, el candidato Marcelo Millet dijo que el fin de la Policía Militar y de todas las fuerzas policiales, en consecuencia, sería el responsable de acabar con los asesinatos de jóvenes negros y periféricos a manos del Estado. Además, declaró que: “A través de consejos populares en los barrios, implementaríamos los comités de autodefensa o policía popular, elegidos por la propia comunidad a

través de votaciones y sin ningún vínculo de sumisión al Estado, pero remunerados por éste."

Seguridad pública y voto antirracista

Entre los candidatos que lideran las encuestas de intención de voto (ACM Neto, Jerônimo y João Roma), se identifica una tendencia de mantenimiento del *modus operandi* del actual sistema de seguridad pública. Se habla de concurso, entrenamiento, tecnología, integración de policías, pero ninguna perspectiva que indique grandes transformaciones en el entendimiento y funcionamiento de las fuerzas de seguridad del estado. La inversión en policía ostensiva y en equipamiento (como armas y vehículos) es un punto en común, incluso para el candidato del PT, un partido que, al menos en teoría, se posiciona políticamente a la izquierda, y en favor de los Derechos Humanos.

Al analizar los programas de gobierno de los candidatos Giovani Damico, Kleber Rosa y Marcelo Millet, se observa una postura más crítica, así como propuestas de reestructuración más radicalizadas en el ámbito de la seguridad pública, como la desmilitarización de la policía, la creación de mecanismos de autodefensa para las comunidades, herramientas que permitan un mayor control de la acción policial y una nueva política de drogas.

Para la población negra en general, la seguridad pública es un tema muy caro que interfiere directamente en su vida cotidiana. El exterminio de la juventud negra se produce de forma tan abierta,

normalizada y respaldada por el Estado, que ya no es posible caracterizarlo como fatalidad o falta de preparación de las fuerzas de seguridad, sino como un proyecto político racista que sitúa a los cuerpos negros como objetivo de la violencia. Por lo tanto, es importante analizar lo que cada candidato al gobierno piensa y propone para esta área y no votar por candidatos que se omiten o, peor que eso, respaldan políticas que mantienen la letalidad policial contra la población negra. Investiga, infórmate, evalúa, compara y vota por los candidatos cuyos proyectos políticos son esencialmente antirracistas y antigenocidas, ¡y que no relativizan las vidas negras!

Una fila de autos de unos 5 km se formó, las horas pasaron con caminatas, cantos, bailes y oraciones. "¡Brasil es de los indios, Marco Temporal no!", entonaban los manifestantes. Este es un momento histórico de resistencia a los ataques institucionales. Por la tierra y el territorio los pueblos se manifiestan.

Patria amada llora

Por Gaby Varela

Gaby Varela (@adaaayo) es nacida y educada en el litoral de Rio Grande do Norte, iniciada para Oxún en el candomblé de Nación Ketú. Graduada en Trabajo Social y estudiante de maestría en Antropología en la Universidad Federal de Rio Grande do Norte (UFRN), es también especialista en Historia y Cultura Afrobrasileña. Multiartista, desarrolla trabajos en la escritura, a través de la poesía/slam, y en las artes visuales. También es compositora y artesana. Bromista de la cultura popular, forma parte como batuqueira y una de las cantantes de Nação Zambêracatu, Primera Nación de maracatú de Rio Grande do Norte. Es creadora de la página @colapretta , donde comparte su trabajo de artes visuales en el campo del arte gráfico digital, a través de los collages.

En la tierra de los aclamados científicos sociales
Democracia racial la cabeza del pueblo hace
Mestizaje, violencia, sangre derramada
La élite de la caña de azúcar estaba formando su legado
Perpetuando el desorden nacen sus blancos hijos
Mamando en nuestros pechos herederos de la fortuna
Nuestras madres encarceladas nunca pudieron educarnos

Y hasta el día de hoy siguen encarceladas
teniendo que de hijo de blanco cuidar
En departamentos de lujo la casa grande hace la fiesta
¿Y en la periferia? Fusil y tiro en la frente
Pandemia mundial,
¿y ustedes qué están haciendo?
Cuarentena para negros ya sé que no habrá
No vengas con esa historia de antifa, no vengas con el puto cuadrado negro
¿La policía viene a arrodillarse pidiendo paz y respeto?
No sabes nada, solo quieres inflar tu ego
¿Con las manos llenas
de sangre y fingiendo ser ciego?
no puedo respirar porque mis pulmones están llenos de odio
y parece que nunca
llegaremos al podio
Cada día que pasa es más difícil caminar
Miro a mis hermanas y todo lo que puedo ver es a ellas llorando
No toques mi cuerpo
No digas que estoy loca
Oigo el sonido del látigo
Y el dolor no es poco
Todos los días veo morir a mis hermanos
De los balazos, de la enfermedad, de la injusticia
¿no lo ves?
Si no escribo me muero con eso atascado
¿Y los que murieron sin poder estudiar?
La poesía que canto sopla en mis oídos
Por los que se han ido
pero que en mis palabras siguen vivos
La colonialidad ya no usurpará mi conciencia
¿Quiere prohibirme los estudios de posgrado con

unas pruebas de aptitud?
¿Y la lengua de mi pueblo
que ni siquiera conozco?
Me dieron nombre de
blanco, pero gané otro en el
candomblé
Espiritualmente trato de
equilibrarme, pero incluso
en nuestros patios quieren
mandar
Estoy cansada de todo esto
Estoy a punto de explotar
Miro a mis pies, pero no sé
más a dónde ir
Quiero dar la mano a los
míos, quiero gritar por la
libertad
y un día podría sentirme
libre de verdad
No quiero tener que explicar
la historia de los negros a
un blanco
mientras mi gente todavía
construye casas encima de
los barrancos
muriendo sin tierra que ni
siquiera en la época de la
esclavitud
Y estás en una zona noble
construyendo mansiones
Pagarás por todo esto
Y pagarán muy caro
Se acabó el tiempo de ser
tratados como ganado
Los dioses están
reencarnando
Ancestros llenos de furia
Nuestro pueblo ya no morirá
entre lamentos
Un grito de esperanza late
en cada corazón
Y creo que un día
seguiremos
Con dignidad, con vida y de
cuerpo entero
Reconstruir nuestra historia
en el mundo sin miedo
Con nuestros niños
creciendo fuertes
Sabiendo son las herederas
De un pueblo abundante
fruto de la inmensidad
La melanina en mi piel me
dio el don de la oralidad
por eso canto por buscando
la libertad

Las mujeres de los márgenes en la afirmación de los derechos |

Por Gisele Motta

Análisis de situación con Pajé Rita Muniz (@pajeritamuniz).). "¿Por qué no se habla del papel de las mujeres indígenas en Brasil? Lo que pasa dentro de mí es que la represión desde la época de los colonizadores nunca terminó para nosotras, las mujeres indígenas. Hasta el día de hoy sufrimos el impacto de esta opresión. Nosotras, las mujeres indígenas, hemos luchado mucho, pero no hemos conseguido avanzar para que ese poder del patriarcado acabe en Brasil, no solo con las mujeres indígenas, sino con todas las mujeres (...) Creo que ellos nos matan. Siempre nos están matando "(extracto de la entrevista concedida al Comunicador - Comunicador - Asesoría de Comunicación).

Pau Brasil/BA, 16/09/2022.

REALIZACIÓN:

PLATAFORMA PELA REFORMA DO SISTEMA POLÍTICO

QUERO VER NO PODER

COLABORACIÓN:

AFIRMATIVA

APOYO:

PULSANTE
CIDADANIA ATIVA